

Vida en un cuadro

El hombre de Studio City

Paul Thomas Anderson, autor de un cine riguroso, alejado de toda complacencia comercial como lo dejan en claro filmes como *Boogie Nights* y *Magnolia*, regresa con una cinta a su altura: *Petróleo sangriento*. **TEXTO: RAFAEL LEMUS**

Ernst Lubitsch: alemán. Alfred Hitchcock: inglés. Fritz Lang: alemán. Billy Wilder: austriaco. Que no se olvide que la imagen más típica del Hollywood clásico se debe, en buena parte, a directores extranjeros. La imagen más típica: no oscura sino feliz. Cary Grant perseguido y victorioso. Margaret Sullivan seducida y amorosa. Marilyn Monroe toda piernas y desvelada —dichosamente desvelada— por el vaporoso tránsito de un metro. No una imagen atroz sino encantada, casi mítica, de Los Angeles: una ciudad donde todo —se nos dice— es posible. Punto y seguido: 2008. Punto y seguido: Paul Thomas Anderson. El hombre nació en Los Ángeles, California, y sin embargo su imagen de Hollywood no es feliz y mítica. Creció en un suburbio llamado, sintomáticamente, Studio City y no obstante es un renegado: bambolea entre los grandes estudios y el cine independiente. Es así: debemos a un hijo de Los Ángeles la imagen menos mágica de Los Ángeles. Una ciudad realista, vibrante y de grano casi reventado. Una ciudad donde llueven, súbitamente, sapos y donde todo, sin embargo, es producto del azar. Una ciudad, de pronto, metafísica: un páramo gris donde los personajes sufren, purgan, se redimen. Es así: Paul Thomas Anderson es uno de los cineastas capitales del presente.

El hombre es un caso raro. Nacido en 1970, es menos banal y más aplicado que casi cualquier cineasta de su generación. Pudo haber sido de otro modo. P.T. se formó —como sus vecinos— mirando la televisión, leyendo *comics*, venerando las películas de serie B. Más todavía: su padre —una estrella de la televisión local de Cleveland, presentador de un olvidado programa de horror— fue el primero de la cuadra en hacerse de una videocasetera. Súmense a estos datos otros más: hoy Anderson anda de lentes oscuros, admira las películas de su amigo Adam Sandler, vive con la comedianta de *Saturday Night Live* Maya Rudolph. ¿Qué decir? ¿Qué desprender de todo esto? Una tesis: que Anderson es un cineasta tan pop y kitsch como Quentin Tarantino. Tesis falsa, por fortuna. Falsa porque su obra es casi lo contrario: un cine riguroso y desmarcado de las inercias más nocivas del mercado. Donde las distribuidoras quieren cintas rápidas y sencillas, él ofrece obras corales y profundas. Cuando los estudios

demandan películas visualmente deslumbrantes, entrega eso y algo más: documentos todavía elocuentes. Antes que en Tarantino, Anderson hace pensar en Martin Scorsese. No el Scorsese de ahora sino el joven que, en los años setenta, reveló potentemente la angustia y neurosis urbanas.

Pienso: cuando en algunos años se mire atrás y se pregunte cuál fue la película más influyente de los noventa, alguien contestará: una cinta de Paul Thomas Anderson. No *Hard Eight* (1996), aunque la película —una ópera prima insólitamente sobria e inteligente— es de veras notable. Tampoco *Boogie Nights* (1997), ese extraordinario mural de los años setenta y su extravagante cine pornográfico. *Magnolia*. La película de Anderson que marcó la década, que hoy tantos imitan y que mañana será un clásico tan grande como cualquier otro clásico se llama, sencillamente, *Magnolia* (1999). Quienes no la han visto no han atestiguado uno de los triunfos técnicos más contundentes del cine: una cinta de tres horas y ocho minutos, una película con una decena de protagonistas, una obra *total* que transcurre vertiginosamente y sin un solo tropiezo. Quienes la conocen no la olvidan: su drama es tan intenso que es imposible, para el espectador, escapar indemne. Hay un niño genio y un hombre que alguna vez fue genio. Hay un anciano que agoniza y una mujer toda culpa. Hay un policía inseguro y enamorado y un conductor televisivo a punto del colapso. Está Los Ángeles, por supuesto, y hay sapos. No en la tierra, en el cielo.

Él lo dijo: ninguna de sus películas venideras podrá superar a *Magnolia*. Para ni siquiera intentarlo, en 2002 dirigió no una obra mayor sino un divertimento romántico. No cualquier divertimento: *Punch Drunk Love*, una cinta que casi todo cineasta presumiría entre sus logros estelares. Hoy, cinco años después, Anderson ha decidido reinventarse. *Petróleo sangriento* (*There Will Be Blood*, 2007) es su nueva película y es, se le mire desde donde se le mire, una rareza en su filmografía. No un guión original sino una adaptación, muy libre, de la novela *Petróleo* de Upton Sinclair. No una radiografía de la vida contemporánea sino un relato histórico, ubicado en la California de finales del siglo XIX y principios del XX. No una película coral sino concentrada en el ascenso de un petrolero, interpretado por Daniel Day Lewis. ¿Algo más? Acaso esto. Que algunos dicen que Paul Thomas Anderson se equivoca. Que *Magnolia* es superable. Que, con *There Will Be Blood*, ha sido superada.

1. Paul Thomas Anderson.
2. *Petróleo sangriento*.

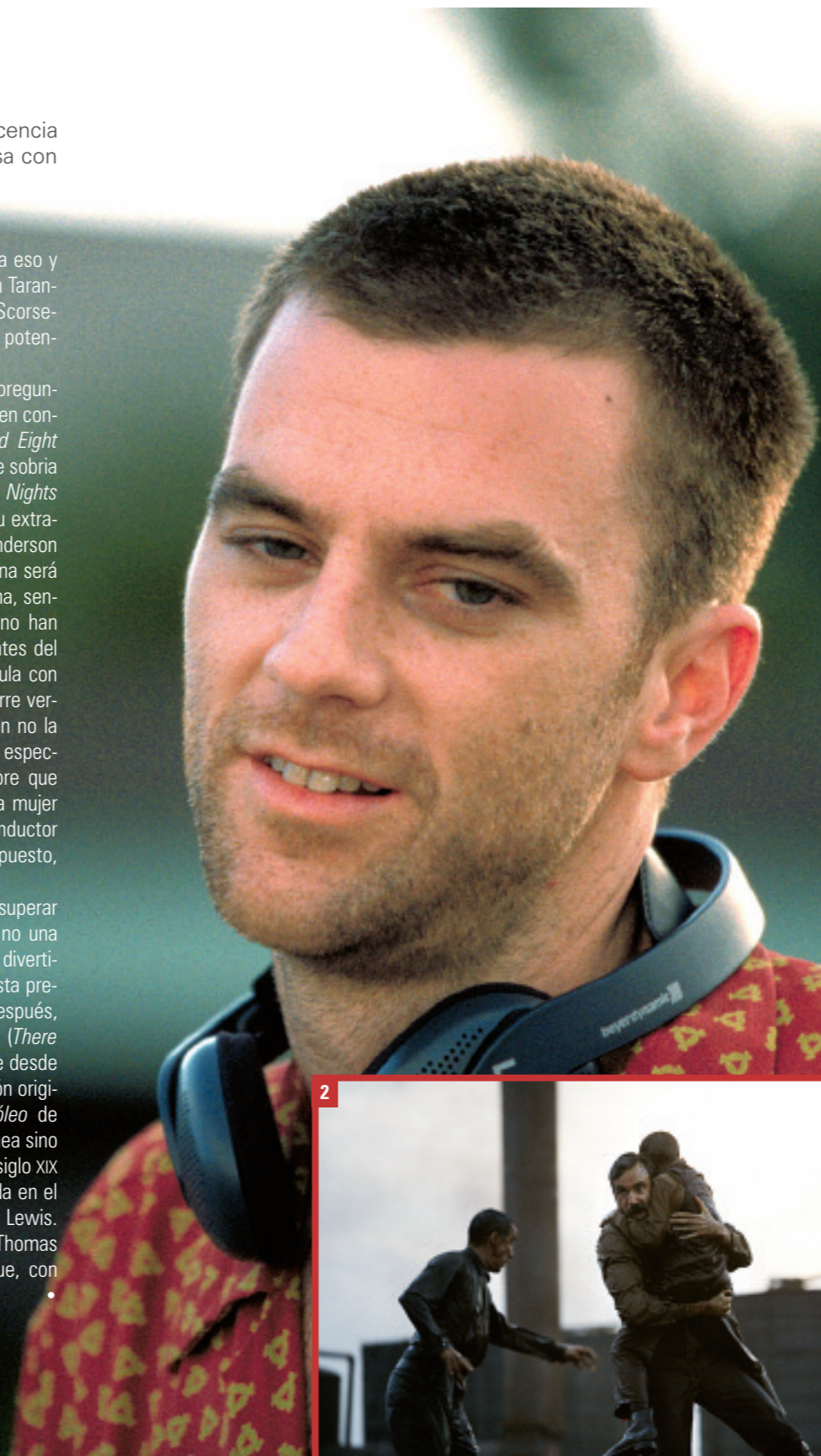


FOTO: AFP

UNA ALTERNATIVA DE PESO

EL DOCTOR ROLANDO BANDALA, CON UNA EXPERIENCIA PROFESIONAL DE MAS DE 30 AÑOS OFRECE UN **MÉTODO PARA LOGRAR BAJAR ENTRE 2 Y 4 KILOS AL MES.**

CON ESTE SISTEMA

SE PUEDEN **AHORRAR HASTA 3000 CALORIAS POR SEMANA,** SIN DEJAR DE COMER Y SINTIENDO LA SENSACIÓN DE SATISFACCION PLENA **CON LA MITAD DE LAS PORCIONES ACOSTUMBRADAS.**

"ADEMAS DE PERDER PESO SE LOGRA UNA ESTABILIZACIÓN DEL MISMO."

EL DOCTOR BANDALA EXPLICA:

"LA OBESIDAD ES UN PROBLEMA QUE SE PRESENTA CUANDO

LA INGESTION DE CALORIAS SOBREPASA LOS REQUERIMIENTOS ENERGETICOS DEL ORGANISMO PARA LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL CRECIMIENTO."

"LA ACUMULACIÓN EXCESIVA DE GRASA ADEMAS DE SER POCO ESTÉTICA, FAVORECE LA APARICIÓN DE MÚLTIPLES ENFERMEDADES. EL SISTEMA UTILIZADO

POR EL DR. BANDALA **PERMITE EVITAR ALMACENAR ESTAS GRASAS Y DESECHARLAS.**

DICHO SISTEMA HA SIDO UTILIZADO POR EL DOCTOR BANDALA DESDE 1991. SI DESEA CONOCER MAS ACERCA DE EL PUEDE OBTENER MAYORES INFORMES DIRECTAMENTE EN EL CONSULTORIO.

DOCTOR ROLANDO BANDALA EGRESADO DE LA UNAM, CON POSGRADOS EN EL EXTRANJERO, CEDULA PROFESIONAL No. 150326

TEL: 5573-9937 5573-1647
5655-7463

(pregunte por la página web)

